

Digitalizar el pasado: el error más costoso de la transformación digital

Una vez que una organización decide iniciar un proceso de transformación digital, el siguiente riesgo no es tecnológico, sino cultural y operativo: intentar digitalizar exactamente lo que ya existe.

Este error es más común de lo que se reconoce. Bajo el argumento de que “el sistema debe adaptarse a la empresa”, muchas organizaciones trasladan procesos heredados, ineficientes o desactualizados a nuevas plataformas digitales sin cuestionarlos previamente.

El resultado no es transformación. **Es automatización del pasado.**

El peso de los procesos heredados

Los procesos no suelen ser diseñados; se acumulan.

Con el tiempo incorporan excepciones, atajos, controles redundantes y decisiones implícitas que nadie recuerda por qué existen. Cuando estos procesos se digitalizan sin revisión, la tecnología no los corrige: los cristaliza.

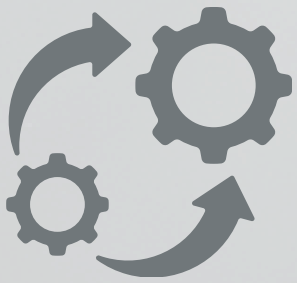
Lo que antes era flexible —aunque ineficiente— se vuelve rígido.

Lo que antes podía ajustarse informalmente ahora queda codificado.

GRUPO
DECISION

 **DECISION**

 **ISEDEC**



Cuando “así trabajamos” se convierte en un obstáculo

Uno de los argumentos más frecuentes en estos proyectos es:
“Así funciona nuestra operación”.

El problema no es reconocer la realidad operativa, **sino confundirla con una referencia válida para el futuro**. No todo lo que existe merece ser conservado. La transformación digital exige decidir qué prácticas aportan valor y cuáles solo sobreviven por inercia.

Digitalizar sin evaluar implica asumir que el pasado es correcto. Y eso rara vez es cierto.

La tecnología no compensa procesos ineficientes

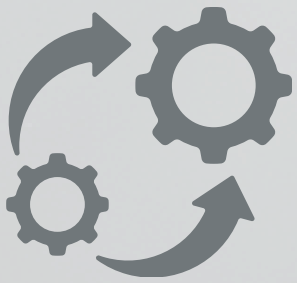
Existe una expectativa implícita —y peligrosa— de que la tecnología “ordenará” lo que la organización no ha logrado ordenar por sí misma. En la práctica ocurre lo contrario: los sistemas hacen visibles las ineficiencias, los cuellos de botella y las decisiones mal definidas.

Cuando esto sucede, el problema se atribuye al software, cuando **en realidad el diseño del proceso nunca fue revisado**.

GRUPO
DECISION

 **DECISION**

 **ISEDEC**



Transformar implica decidir qué dejar atrás

Transformar no es preservar todo. Transformar implica renunciar.

Renunciar a:

- controles que no agregan valor,
- tareas repetitivas sin sentido,
- indicadores que no influyen en decisiones,
- y prácticas que solo existen porque “siempre se hicieron así”.

La transformación digital comienza cuando la organización se permite cuestionar su propia historia operativa.

Un criterio necesario antes de digitalizar

Antes de automatizar cualquier proceso, conviene responder tres preguntas simples:

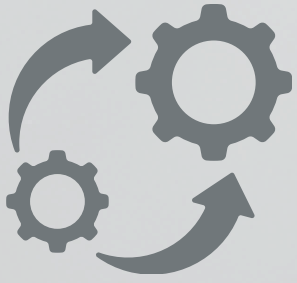
- ¿Este proceso sigue siendo necesario?
- ¿Está diseñado para cumplir un objetivo claro?
- ¿Genera información útil para decidir mejor?

Si la respuesta no es clara, **digitalizarlo solo hará el problema más costoso.**

GRUPO
DECISION

 **DECISION**

 **ISEDEC**



Reflexión final

Digitalizar el pasado es cómodo, rápido y tranquilizador.

Pero es también uno de los errores más caros en cualquier proceso de transformación digital.

Las organizaciones que avanzan con criterio entienden que la tecnología no es el punto de partida, sino el resultado de decisiones previas sobre cómo quieren operar en el futuro.

